



Etapa segunda

“Nos formamos y caminamos juntos”

(Contenido)

OBJETIVO

Mostrar la necesidad ineludible de la formación para la Misión Compartida, así como los elementos básicos e imprescindibles que debe integrar todo itinerario formativo para dicha misión.

CONTENIDOS

- *Exponer algunas claves para diseñar los itinerarios formativos: criterios y orientaciones previas, pasos imprescindibles, y propuestas para llevar el plan a la práctica con éxito...*
- *Formación para religiosos/as y laicos/as conjuntamente; formación en clave de complementariedad entre religiosos y laicos.*
- *Formación para “compartir” espiritualidad y carisma. Propuestas concretas de cómo mostrar a los laicos el “carisma” para que puedan asimilarlo.*
- *Formación para acoger los religiosos/as los cambios que serán necesarios hacer: en las estructuras, organización, en las tomas de decisiones... en la “misión compartida”... pasos sucesivos.*
- *Alguna experiencia de formación en el carisma también para “voluntarios” y otros modos de “compartir” la misión.*
- *Formación para el liderazgo en las Instituciones.*

DESARROLLO (documento base)

I. PUNTO DE PARTIDA

- ✓ **Hablamos de “formación para la misión” que realizan juntos Religiosos y Laicos...**
- ✓ **Para que la Misión Compartida pueda darse se necesita una formación que posibilite compartir la herencia carismática desde los distintos estados de vida (consagración, sacerdocio, laicado)...**

II. POR QUÉ Y PARA QUÉ LA FORMACIÓN EN MISIÓN COMPARTIDA

Con respecto a los laicos, esta formación busca asegurar que conviertan en “ministerio evangélico” su trabajo para poder llevar a cabo con éxito la misión.

Con respecto a los religiosos, busca la toma de conciencia y la implicación con la nueva llamada del Espíritu a extender el carisma fuera de los márgenes de la institución.

Este objetivo se podría desgranar del modo siguiente:

- ✓ **Despertar y alimentar la conciencia de la vida como vocación**, ser *misterio de comunión para la misión*, en religiosos y laicos.
- ✓ **Para despertar y alimentar la *identidad* carismática y el *sentido de pertenencia* a la Familia Carismática...**
- ✓ Para pasar de contemplarse como meros funcionarios que desempeñan un “empleo-trabajo” a comprenderse como agentes activos, co-responsables del *carisma* recibido...

III. SUPUESTOS PREVIOS PARA EL CAMINO

1. **Vivir conscientemente la *vida como vocación* dentro del nuevo marco eclesial:** la *recuperación del laicado*, la *eclesiología de comunión*, y la *misión compartida*...
2. **Aceptar que los *carismas* superan las fronteras de las congregaciones** e institutos religiosos: son un don a toda la Iglesia para el servicio de las personas...
3. **Aceptar que ser fieles a la vocación en el marco de la Misión Compartida necesita una *formación adecuada***, específica...

Esta formación tiene que tener un ámbito inicial, básico, que facilite la adquisición del mismo espíritu para los religiosos y los laicos (carisma, espiritualidad, misión). Y luego, un ámbito permanente o continuo, que prepare para el desempeño profesional desde las claves carismáticas, de modo que ese desempeño profesional se viva como un “ministerio”.

4. **Aceptar que si los *carismas* son para la *misión-servicio*** encomendada a Religiosos, Sacerdotes y Laicos (= *misión compartida*), estos, que deben compartir la misión, **necesitan hacer juntos la *formación para la misión compartida***... no pueden hacerla por separado...
5. **Entender que la *formación para la misión compartida* no es una mera instrucción, sino un *proceso continuo*** que exige conversión personal, talante de renovación y creación de comunidades de fe y misión. Esta formación **debe tener dimensión de *itinerario*, con etapas de crecimiento progresivo** que abarcan a la totalidad de la persona: psicología, afectividad, espiritualidad, desempeño profesional, etc.
6. **Asumir que para poder vivir la *formación para la misión compartida* como *proceso de crecimiento juntos*, se necesita diseñar *experiencias*** donde se comparta la vida, la reflexión y el compromiso desde la identidad y la misión que se comparten, y la espiritualidad que nutre a ambas: tiempos y espacios para con-vivir y relacionarse, para formarse, discernir y celebrar desde la fe esta llamada y este compromiso todos juntos...

IV. ORIENTACIONES CLAVE. HOJA DE RUTA

Partimos de que los religiosos y los laicos deben participar **juntos** en los mismos programas, desde la **complementariedad** aceptada, sin paternalismos. Esto supone una **responsabilidad conjunta** para:

- ✓ Potenciar la puesta en práctica de **estructuras y centros de formación**. Será necesario crear estructuras adecuadas que aseguren el éxito de los programas formativos. Estructuras de igualdad entre religiosos y laicos, con reglas que faciliten el armonioso ejercicio de la responsabilidad, es decir, el cumplimiento de la **co-responsabilidad** en la planificación, la participación en las responsabilidades, el reconocimiento de los derechos y deberes de cada uno, el reconocimiento mutuo y confianza recíproca...
- ✓ Desarrollar el **descubrimiento y profundización del carisma**...
- ✓ **Preparar formadores, religiosos y laicos**, que coordinen, animen y acompañen esta formación.

Asegurado todo lo anterior, podemos seguir dando pasos:

A. CONDICIONES PARA LA FORMACIÓN EN MISIÓN COMPARTIDA

- ✓ Tiene que ser **una formación adaptada a la diversidad de los destinatarios**, según sus necesidades, expectativas, estado de vida, familia y compromisos profesionales...
- ✓ Para hacer posible esta formación se requiere un mínimo **seguimiento / acompañamiento bien organizado**...
- ✓ Se debe proyectar y desarrollar esta formación **de modo progresivo**, y se debe organizar **por etapas**. Esto supone tiempo, organización y sostenimiento institucionales...
- ✓ Para que la formación desemboque en el compromiso con el Carisma y la misión, **debe desarrollar la vinculación afectiva de la persona con la red relacional de la Familia Carismática**; y debe **favorece la lectura y comprensión de la propia vida a la luz de la experiencia del carisma**: la vida del Fundador/a y de los miembros de la Familia Carismática...

B. EJES VERTEBRADORES DE LA FORMACIÓN: CONTENIDOS IMPRESCINDIBLES

Los contenidos de la formación para la misión compartida deben estructurarse en distintos ámbitos que interactúan simultáneamente. Estos contenidos deben dinamizarse siempre desde la clave del carisma, la espiritualidad y la misión propios.

a) **Ámbito antropológico**: para favorecer la madurez humana y espiritual. Hablamos de una formación en los valores humanos que ayudan a “saber ser”.

b) **Ámbito profesional**: para favorecer la adquisición de competencias específicas para el desempeño profesional en la misión: que ayude a “saber hacer”.

c) **Ámbito cristiano**: para favorecer el desarrollo del compromiso creyente y la comprensión del trabajo como “ministerio” al servicio del proyecto del Evangelio, según el carisma específico.

d) **Ámbito institucional**: para favorecer el conocimiento y crecimiento en el carisma y espiritualidad propios.

Los *contenidos* anteriores, se deben vertebrar desde los tres ejes transversales que se indican a continuación:

- ✓ **El don-llamada de Dios**, su Proyecto, y la respuesta de la persona desde la libertad responsable...

- ✓ **El acontecimiento fundacional** de la *Familia Carismática*: itinerario evangélico del fundador/a, el proyecto carismático original (respuesta del Fundador/a a la llamada del carisma), la espiritualidad promovida por el carisma, y expresiones originales estructurantes del carisma expresados en los escritos fundacionales.
- ✓ **La formación específica para el desempeño** profesional de la Misión que se comparte...

C. QUÉ TIENE QUE CONTEMPLARSE SIEMPRE EN UN ITINERARIO FORMATIVO

1. Formación previa de concienciación para los religiosos y los laicos...

2. Itinerarios formativos compartidos (religiosos y laicos):

- *Formación inicial ...*
- *Formación permanente...*
- *Formación institucional para otros agentes* (voluntarios, personal de servicios, personas sin contrato laboral, etc.)
- *Formación en el liderazgo y en el acompañamiento...*

V. DESAFÍOS QUE HAY QUE AFRONTAR

El futuro de la Misión que emana del Carisma depende de la forma en cómo se desarrolle la Misión Compartida:

- ✓ **Dar prioridad a la formación** para la misión compartida en los religiosos y laicos.
- ✓ **Potenciar, juntos religiosos y laicos, estructuras y centros de formación**, programas, cursos apropiados...
- ✓ **Desarrollar juntos el descubrimiento y profundización del Carisma y la Espiritualidad** que dan valor específico a la misión...
- ✓ **Designar a los responsables** que coordinen, animen y acompañen esta formación: programa de formación de formadores (religiosos y laicos)...
- ✓ **Favorecer y promover la creación de comunidades de fe y misión...**
- ✓ **Marcar como prioridad del gobierno y la animación de la institución y las obras propias la Misión Compartida**; y asegurar la participación de los laicos con los religiosos en las estructuras y órganos de animación y formación de la Misión Compartida: retiros, consejos, capítulos, asambleas, etc.